

LA TRANSICIÓN DE LOS JÓVENES DESDE EL SISTEMA EDUCATIVO AL MERCADO LABORAL EN LA COMUNIDAD DE MADRID

Alberto Vaquero y Marta Rahona

Universidade de Vigo y Universidad Autónoma de Madrid

ABSTRACT

En la actualidad, el análisis de la transición de los jóvenes desde el sistema educativo al mercado de trabajo ha adquirido una gran relevancia, a consecuencia de las múltiples implicaciones que conlleva tanto en la esfera individual como en el ámbito social. En pocos años, la inserción laboral de los jóvenes ha pasado de ser una secuencia lineal para convertirse en un proceso largo y complejo influido por múltiples condicionantes. Por este motivo, el conocimiento detallado de las cuestiones relativas a la transición laboral y el empleo de los jóvenes es un aspecto crucial para el diseño de unas adecuadas políticas de empleo.

En la presente comunicación se analiza la transición desde el sistema educativo al mercado laboral de los jóvenes residentes en la Comunidad de Madrid durante la década de los noventa. En particular, se pretende estudiar la influencia de las variables educativas, personales y socioculturales en la situación laboral de los jóvenes tras salir del sistema educativo.

1. INTRODUCCIÓN

El problema del desempleo juvenil se ha convertido en una cuestión prioritaria dentro de la política económica a nivel nacional. Si bien la tasa general de paro se ha mantenido en cifras elevadas durante parte de las décadas de los 80 y 90, los jóvenes representan uno de los grupos de población sobre los que el desempleo incide de manera más acusada.

La transición de los jóvenes desde el sistema educativo al mundo laboral ha adquirido notable importancia tanto en los foros académicos como en los debates políticos. Hasta hace unos años, dicha transición consistía en un breve periodo de tiempo entre la finalización de los estudios y el comienzo del trabajo en una empresa que, en muchas ocasiones, era la misma donde se jubilaba. En la actualidad, la inserción juvenil en el mercado de trabajo se ha convertido en un proceso prolongado y de gran complejidad. Los jóvenes son mucho más propensos al paro y se mueven con una mayor rapidez entre situaciones de empleo, desempleo e inactividad que en décadas anteriores.

Dadas estas circunstancias, no es de extrañar que el estudio de los procesos de transición desde el sistema educativo a la vida activa haya acaparado la atención de numerosos investigadores. Entre los trabajos realizados recientemente en nuestro país cabe destacar: Alba (1996), Saéz (1998), Albert *et al* (1998; 2000), Cañada *et al* (1998), Aguilar (2002), Caravaña (2000) y Lassibille *et al* (2001)¹.

El objeto de la presente comunicación es evaluar la transición laboral de los jóvenes en la Comunidad de Madrid, cuantificando la importancia de variables personales, educativas y socioeconómicas en este proceso. El trabajo se desarrolla en cinco apartados. Tras esta introducción, en el segundo se estudia la situación del mercado de trabajo de los jóvenes madrileños entre 1990 y 1998. El tercero está dedicado al análisis del nivel educativo alcanzado por los jóvenes en función de su género en la década de los 90. En el cuarto se presenta una primera aproximación microeconómica para determinar que variables que resultan significativas en la situación laboral de los individuos tras abandonar el sistema educativo. Por último, en el apartado quinto se recogen las principales conclusiones de este trabajo.

¹ También existen numerosos estudios internacionales que analizan la transición de los jóvenes de la educación al mercado de trabajo. Entre ellos: Dolton *et al* (1994), Margolis *et al* (1999), OCDE (1998, 1999, 2000) y Ryan (2001).

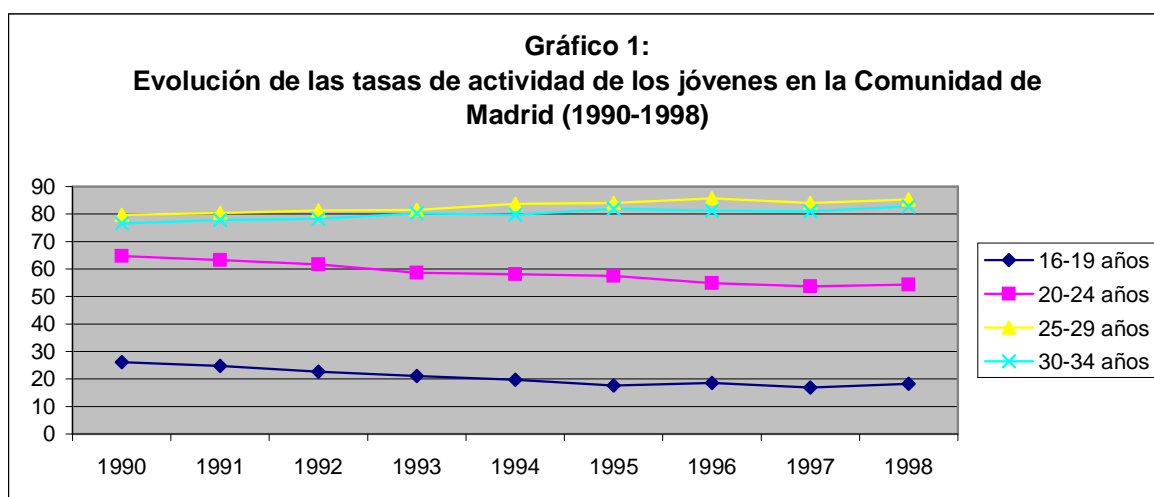
2. EL MERCADO DE TRABAJO DE LOS JÓVENES EN LA COMUNIDAD DE MADRID Y EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN EN LA DÉCADA DE LOS 90

Tres son las estadísticas normalmente empleadas para evaluar la situación de los jóvenes en el mercado de trabajo: la tasa de actividad, empleo y desempleo. Aunque es precisamente ésta última sobre la que suele hacerse más énfasis, las dos primeras son también esenciales para el estudio del mercado de trabajo.

Así, Freeman (1980) destaca que sobre la tasa de actividad y empleo influyen factores muy similares que a menudo producen efectos mucho menores e incluso contrarios en la tasa de desempleo. Clark y Summers (1982) señalan que la tasa de desempleo de los jóvenes continúa siendo bastante alta, incluso cuando disminuye el paro agregado, debido a que su tasa de actividad aumenta extraordinariamente durante la fase de recuperación.

2.1. Las tasas de actividad de los jóvenes

El **gráfico 1** muestra la evolución de las tasas de actividad para el colectivo juvenil (16 a 34 años) en la Comunidad de Madrid para el período 1990 y 1998. Para facilitar el análisis, se desagrega en 4 grupos de edad: *de 16 a 19 años, 20 a 24 años, 25 a 29 años y 30 a 34 años*.



Fuente: Elaboración propia. *Información base: Encuesta de Población Activa. Series históricas 1977-1998 de la Comunidad de Madrid*

La tasa de actividad de los jóvenes tiende a disminuir a lo largo del período estudiado, aunque se observa cierta estabilización a partir de 1996. Los madrileños entre 16 y 19 años

presentaban una tasa de actividad del 18,2% en 1998 (una disminución del 30,2% desde 1990). Para el grupo de 20 a 24 años la tasa en 1998 era del 54,3% (una caída del 16,1 %).

A la vista de esta tendencia parece que, bajo la doble influencia de una fuerte demanda social y de requerimientos crecientes del sistema productivo, la educación inicial se ha extendido considerablemente y desempeña así un papel de refugio frente al desempleo inmediato y de incremento de las posibilidades futuras de empleo (Cachón y Lefresne, 2000).

Las tasas de actividad del resto de grupos (25 a 29 y 30 a 34) muestran una pauta diferente, estando caracterizadas por un incremento. Para el primer grupo, la tasa de actividad pasa del 79,7% en 1990 al 85,3% en 1998 (un crecimiento del 7%). Para el grupo de 30 a 34 años, la tasa de actividad pasa del 68,4% al 75,1% entre 1990 y 1998 (un aumento del 9,8 %).

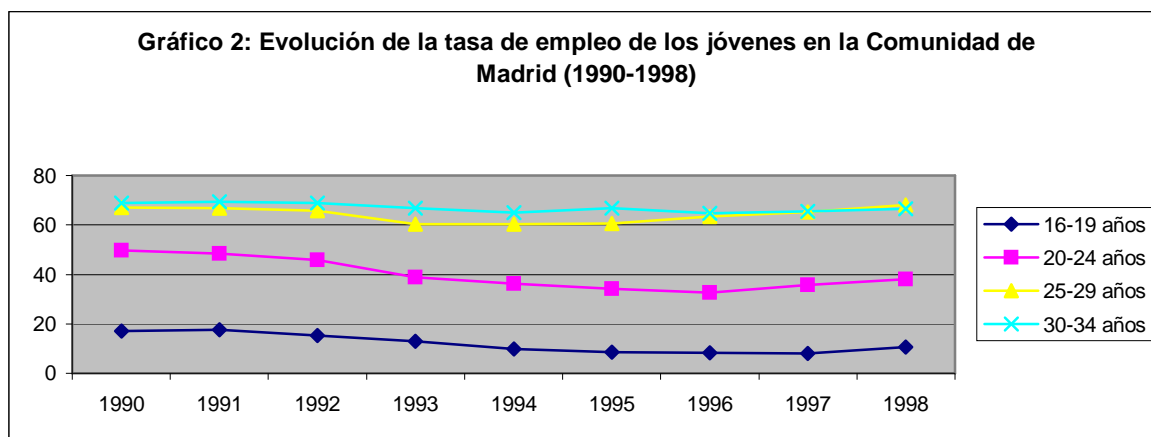
Este incremento en las tasas de actividad puede responder a la mayor participación de las mujeres en el mercado laboral (De Miguel, 1990). La mejora en el nivel educativo experimentado por las mujeres en los últimos 30 años, unida al retraso de la nupcialidad y la disminución de la fecundidad han sido tres elementos claves en el aumento de las tasas de actividad de las mujeres más jóvenes.

2.2. Las tasas de empleo juvenil

El interés de la tasa de empleo es su capacidad para señalar el grado de utilización laboral efectiva de la población objeto de estudio (población que en determinado momento podría trabajar) y no sólo la disposición de ésta a trabajar (Iglesias y Toharia, 1999).

El **gráfico 2** revela la evolución de las tasas de empleo juveniles. Como puede observarse, durante la década de los 90 las tasas de empleo de los jóvenes de 16 a 19 y de 20 a 24 años han disminuido de forma significativa en la Comunidad de Madrid. Si en 1990 la tasa de actividad entre 16 y 19 años alcanzaba el 17%, en 1998 se reduce hasta el 10,7%. Para la población entre 20 y 24 años la tasa de empleo se redujo del 49,7% en 1990 al 38% en 1998.

Las tasas de empleo del resto de colectivos tendieron a disminuir hasta 1996, para posteriormente experimentar un ligero crecimiento. Para la población entre 25 y 29 años apenas hay variación, aunque para el grupo de 30 a 34 años se produce una caída de más de dos puntos.

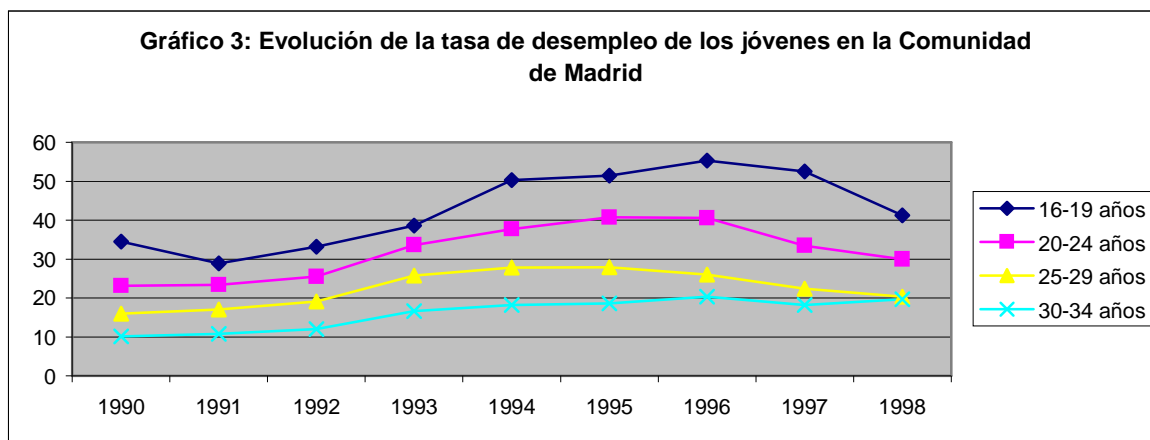


Fuente: Elaboración propia. Información base: Encuesta de Población Activa. Series históricas 1977-1998 de la Comunidad de Madrid

2.3. El desempleo juvenil

El problema del desempleo juvenil se ha mantenido como una constante dentro de la situación económica en España. La Comunidad de Madrid no ha sido una excepción dentro del panorama nacional, al verse afectada por las altas tasas de desempleo.

Su evolución tanto a nivel regional como nacional, muestra una estructura claramente procíclica del paro juvenil. A partir de la crisis económica en 1992, las tasas de desempleo de los jóvenes en la Comunidad de Madrid crecen de forma acelerada (**gráfico 3**) hasta alcanzar sus valores máximos a mediados de la década de los 90. En 1996 las tasas de desempleo eran del 55,3% para el grupo de población entre 16 y 19 años, el 40,6% entre 20 y 24 años; del 26% entre 25 y los 29 años, y del 23,3% para los individuos entre 30 y 34 años. A partir de entonces y conforme avanza la recuperación económica, las tasas de desempleo juvenil comienzan a disminuir. No obstante, es preciso señalar que en 1998 ninguno de los grupos considerados había conseguido reducir sus tasas de paro hasta los niveles de 1990.



Fuente: Elaboración propia. Información base: Encuesta de Población Activa. Series históricas 1977-1998 de la Comunidad de Madrid

A partir de los resultados obtenidos se pueden señalar algunas causas del alto desempleo juvenil (Saéz, 1999):

- (i) La insuficiencia histórica en la generación de nuevos empleos.
- (ii) La incapacidad del mercado de absorber la población excedente procedente de sectores y empresas en reconversión o declive.
- (iii) La llegada de elevados contingentes de jóvenes al mercado de trabajo, consecuencia de la alta tasa de natalidad en las décadas de los 60 y 70.

La suma de esos tres factores ha provocado una mayor competencia en el empleo y una significativa reducción de las oportunidades de empleo de los jóvenes que se incorporan por primera vez al mercado de trabajo.

3. EL NIVEL EDUCATIVO DE LOS JÓVENES EN LA COMUNIDAD DE MADRID

El análisis de las principales fuentes estadísticas españolas que contienen datos acerca del nivel de estudios de la población, pone de manifiesto que los residentes en la Comunidad de Madrid cuentan con un elevado nivel de estudios, situándose por encima de la media nacional. Madrid ocupa el primer lugar de toda España en años de escolarización, superando al País Vasco y Navarra, comunidades tradicionalmente con más años de escolarización. Algo similar ocurre con respecto al porcentaje de individuos con formación post-obligatoria: Más del 40% de

la población ha cursado estudios de bachiller superior, BUP, COU, FP o estudios universitarios. Además, esta situación privilegiada se atribuye por igual a ambos géneros, siendo particularmente destacable el alto nivel de participación de la mujer en los estudios postobligatorios (Vázquez y de la Torre, 1999).

Esta situación se aprecia con claridad al analizar el nivel educativo de la población joven en la Comunidad de Madrid. Los **cuadros 1 y 2** muestran la evolución del nivel de estudios alcanzado por los jóvenes en la última década (1992-2000). A nuestro juicio, cuatro son las conclusiones más sobresalientes acerca de la evolución del nivel educativo de los jóvenes en este periodo:

- (i) La reducción paulatina en el número de jóvenes que sólo ha completado estudios primarios. En 1992, el porcentaje era del 45,6%. En el año 2000, solamente el 5,6% de los jóvenes entre 16 y 35 años tenía un nivel de estudios primario.
- (ii) Paralelamente a la disminución del número de jóvenes que sólo han alcanzado estudios primarios, se observa un notable incremento entre aquellos que completan los estudios medios. En el año 2000 el porcentaje que representan los jóvenes con estudios medios dentro de la población total sigue aumentando hasta alcanzar la cifra del 69%. Tanto la severa reducción del porcentaje de jóvenes con estudios primarios como el incremento entre aquellos que alcanzan estudios secundarios, están estrechamente relacionadas con el desarrollo de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), de 1990, que implantó la educación secundaria obligatoria hasta los 16 años de edad, y cuyo proceso finalizó en la Comunidad de Madrid en el curso 1999-2000.
- (iii) Durante el periodo de estudio, también se aprecia un incremento entre aquellos jóvenes que completan estudios superiores. En sólo diez años, el porcentaje de jóvenes que alcanzan este nivel educativo en la Comunidad de Madrid ha pasado del 16,7% en 1992 al 24% en el 2000.
- (iv) Finalmente, en cuanto a las diferencias educativas por género, cabe destacar la disminución en la proporción que representan las mujeres analfabetas y con estudios primarios dentro de la población total, y el consiguiente aumento de su representación en los niveles de enseñanza post-obligatoria. Asimismo, se observa una presencia femenina mayoritaria entre la población con estudios superiores. Esta situación era ya evidente en el año 1992 (cuando un 54% de las personas que

finalizaban estudios superiores eran mujeres), incrementándose ligeramente en el año 2000².

Cuadro 1: Nivel educativo alcanzado, Comunidad de Madrid, 1992
(población entre 16 y 35 años)

	Todos (A)	Varones(B)	Mujeres (C)	B/A	C/A
Analfabetos	13.367	5.635	7.732	42,2	57,8
Primarios	657.968	355.274	302.694	54,0	46,0
Medios	530.517	270.049	260.468	50,9	49,1
Superiores	241.376	111.410	129.966	46,2	53,8
Total	1.443.228	742.368	700.860	51,4	48,6

Fuente: Elaboración propia. Información base: Encuesta de Población Activa 1992, II Trimestre

Cuadro 2: Nivel educativo alcanzado, Comunidad de Madrid, 2000
(población entre 16 y 35 años)

	Todos (A)	Varones(B)	Mujeres (C)	B/A	C/A
Analfabetos	15.147	7.839	7.308	51,8	48,2
Primarios	83.456	52.619	30.837	63,0	37,0
Medios	1.024.880	550.679	474.201	53,7	46,3
Superiores	358.182	155.900	202.282	43,5	56,5
Total	1.481.665	767.037	714.628	51,8	48,2

Fuente: Elaboración propia. Información base: Encuesta de Población Activa 2000, II Trimestre

El alto nivel de estudios alcanzado por la población en Madrid implica situarse en una posición favorable para hacer frente a los retos planteados dentro del sistema en general y, más concretamente, ante los cambios experimentados en los contenidos de los puestos de trabajo y en los requerimientos de mano de obra que ha llevado acaparado el proceso de innovación tecnológica (Saéz y Saéz, 1999).

² Este resultado coincide con el obtenido en los estudios de Albert (1996), Marcenaro y Navarro (2001) y San Segundo y Petrongolo (2000), que mantienen que las mujeres presentan una mayor probabilidad con respecto a los hombres de continuar sus estudios más allá de la educación obligatoria.

4. DETERMINANTES DEL ÉXITO EN LA TRANSICIÓN DESDE EL SISTEMA EDUCATIVO AL MERCADO LABORAL³

En los últimos años, se han realizado diversas investigaciones cuyos resultados sugieren que, aunque indudablemente el desempleo representa un problema para el colectivo de jóvenes en general, su mayor o menor incidencia puede depender de factores personales, educativos o socioculturales. En concreto, la educación ha sido considerada como una instrumento eficaz para aumentar las posibilidades de empleo de los individuos. Dentro de las políticas de empleo de distintos países, entre los que se encuentra España, se incluían una serie de medidas encaminadas a incrementar el nivel educativo de la población, con el objetivo de incrementar también sus posibilidades de empleo.

Partiendo de esa base, el objetivo de este apartado es contrastar la influencia del nivel educativo en el proceso de inserción en el mercado laboral. Para realizar este análisis se han empleado los datos procedentes del “Módulo de transición desde el sistema educativo al mercado laboral” (Módulo ad hoc de la Encuesta de Población Activa en el segundo trimestre de 2000). La población objeto de estudio son los jóvenes madrileños entre 16 y 35 años de edad que abandonaron el sistema educativo para incorporarse al mercado laboral durante la década de los noventa.

Mediante la utilización de un modelo logit se ha estimado la probabilidad de que el individuo obtenga un empleo significativo tras abandonar el sistema educativo. La variable dependiente es una variable binaria que toma el valor 1 si el individuo encontró un empleo significativo⁴ tras abandonar el sistema educativo, y 0 en caso contrario. Las variables explicativas utilizadas⁵ han sido el nivel educativo del joven de 16 a 35 años (*n1h*, para estudios básicos, *n2h* para secundarios y *n3h* para universitarios), el sexo (*sexov*=1 si es varón, 0 si es mujer), la actividad de la ocupación del padre según el código de la CNAE (*ocupa1p*, *ocupa2p*, *ocupa3p*⁶) y la tasa de desempleo del año en que el individuo abandona el sistema educativo (*tparot*). El grupo de referencia sería por lo tanto, mujer, con estudios universitarios y siendo la

³ Este apartado desarrolla de forma inicial una primera aproximación econométrica.

⁴ Según INE (2000) un empleo significativo es aquél con una duración mínima de seis meses y una jornada de al menos 20 horas semanales.

⁵ La elección de este conjunto de variables fue el resultado de un proceso de selección previo donde fueron desechadas una serie de variables, como la tasa de paro juvenil (hasta los 25 años), tanto para hombres como mujeres y la tasa de paro por sexo, que no salían significativas en los modelos estimados.

⁶ La agrupación fue la siguiente: *ocupa1p* si los códigos de la CNAE son del 10 al 35, *ocupa2p* si los códigos son del 40 al 53 y *ocupa3p* si son del 61 al 98 (véase códigos CNAE para una explicación más detallada).

actividad principal del padre *ocupa3p*. Los resultados de la estimación se muestran en el **cuadro 3**.

Cuadro 3: Resultados del modelo logit estimado

	Coefficiente	T-estadístico
N1h	-0.725	-2.67
N2h	-0.511	-2.11
Sexov	0.103	0.50
Ocupa1p	-0.659	-1.62
Ocupa2p	-0.1955	-0.68
Tparot	0.0474	1.66
Constante	-0.0233	-0.04
N° observaciones	417	
LR chi2(6)	16.35	
Log likelihood	-273.71	
Pseudo R2	0.0290	
Prob > chi2	0.0120	

Fuente: Elaboración propia a partir del *Módulo de transición desde el sistema educativo al mercado laboral*, EPA (2000).

Según se desprende del **cuadro 3** las variables que miden el efecto de la educación sobre la probabilidad del individuo de conseguir un empleo significativo son estadísticamente significativas. De acuerdo con los resultados del modelo, los individuos que salen del sistema educativo una vez completados sus estudios universitarios tienen mayor probabilidad de encontrar empleo que aquéllos con niveles educativos inferiores (*n1h* y *n2h*)⁷. Sin embargo, la variable sexo (*sexov*) no es significativa en la obtención del empleo.

La categoría socioeconómica (*ocup1p*, *ocup2p*, *ocup3p*) del padre no aparece como una variable significativa a la hora de explicar la obtención de empleo por parte los individuos⁸. Parece ser que la red de contactos a la que teóricamente tienen acceso los jóvenes cuyo padre posee una ocupación de mayor categoría no juega un papel determinante para que el hijo encuentre un puesto de trabajo.

A tenor de los resultados obtenidos, la tasa general de desempleo del año en que el individuo sale del sistema educativo (*tparot*) no resulta significativa en el hecho de encontrar o no un empleo⁹. Este resultado puede estar motivado porque en el análisis está centrado en la obtención de un empleo significativo y no en la rapidez de acceso al mismo. Puede darse el caso

⁷ Concretamente la probabilidad de no encontrar un trabajo una vez que se sale del sistema educativo resultaría del 50% para el nivel de referencia, que se reduce al 32% para el nivel de estudios inferior, ascendiendo ligeramente para el nivel medio (37%).

⁸ No obstante, lo sería para un nivel de significación del 11 %, y con un efecto positivo si se trata de un varón.

que el individuo obtenga el puesto de trabajo bastante tiempo después de haber finalizado sus estudios¹⁰, por lo que la tasa de desempleo en el momento en que sale del sistema educativo no es demasiado relevante.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de la década de los noventa, la evolución del mercado de trabajo en la Comunidad de Madrid ha reflejado un panorama no demasiado alentador para los individuos más jóvenes. Paralelamente al aumento considerable de las tasas de desempleo juveniles, especialmente hasta mediados de los años 90, se producía una disminución de sus tasas de actividad y de empleo.

En estas circunstancias, han sido muchos los jóvenes que decidieron continuar su etapa educativa más allá de los estudios obligatorios, con la esperanza de que el aumento del nivel educativo alcanzado les permitiera incrementar sus posibilidades de encontrar un empleo. Según los resultados derivados de nuestro trabajo, basados en los datos procedentes *del “Módulo de transición desde el sistema educativo al mercado laboral”* (Módulo ad hoc de la Encuesta de Población Activa en el segundo trimestre de 2000) esta decisión ha sido acertada para el caso de la Comunidad de Madrid.

A pesar de las limitaciones de la base de datos y su reducida muestra, en esta primera aproximación los estadísticos nos permiten señalar como los individuos con estudios universitarios presentan una mayor probabilidad de obtener un empleo significativo que aquéllos cuyo nivel educativo es inferior, aunque el resto de variables explicativas no tiene un efecto significativo. Con las debidas cautelas se podría señalar como las políticas basadas en aumentar el nivel de estudios de los individuos demuestran ser útiles como fórmula para facilitar el acceso de los jóvenes al mercado laboral para el caso concreto de la CCAA de Madrid.

⁹ No obstante, si lo sería para un nivel de significación del 10 %, aunque el efecto sería positivo y prácticamente nulo.

¹⁰ En INE (2000) se señala que el período medio en encontrar el primer empleo significativo para las personas que finalizaron sus estudios en la década de los 90 era de 28,6 meses.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, M. I. (2002): *La inserción laboral de los jóvenes en España. Un enfoque microeconómico*. Tesis Doctoral. Universidad de Málaga. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.
- ALBA-RAMÍREZ, A. (1996): “En busca del primer empleo: el precio de la experiencia”, *Economistas*, núm. 70, pp. 14-22.
- ALBERT, C., JUÁREZ, J.P.; SÁNCHEZ, R. y TOHARIA, L. (1998): *Las transiciones de los jóvenes de la escuela al mercado de trabajo: un análisis de flujos*, Documento de trabajo WP-EC 98-24. IVIE, Valencia.
- ALBERT, C., JUÁREZ, J.P.; SÁNCHEZ, R. y TOHARIA, L. (2000): “La transición de la escuela al mercado de trabajo en España: años noventa”, *Papeles de Economía Española*, núm. 86, pp.42-58
- CACHÓN, L. y LEFRESNE, F. (2000): “Estrategia de los actores: lógicas y política juvenil en Europa” en LORENZO CACHÓN (ed.), *El Empleo Juvenil*, Volumen I. Alzira, Editorial Germanía.
- CAÑADA, J.A.; OLIVARES, A. y SUÁREZ, J.M. (1998): “From Entry into the Labour Market to Fixed Employment. An Approach by Education Level and Marital Status”, *TSER/STT Working Paper 98-07*, Leo-CRESEP, Orleans.
- CARAVANA, J. (2000): “Títulos contra paro. ¿Protegen los estudios del desempleo” en Saéz, F. (coordinador): *Formación y empleo*. Fundación Argentaria-Visor.
- CLARK, K. y SUMMERS, L. (1982): “The Dynamics of Youth Unemployment”, en RICHARD B. FREEMAN Y DAVID A. WISE: *The Youth Labor Market Problem: Its Nature, Causes and Consequences*. NBER University of Chicago Press.
- DE MIGUEL, C. (1999): “La evolución de la población activa y su incidencia sobre el desempleo en el medio y largo plazo”, *Cuadernos de Información Económica*, núm. 148/149, julio-agosto, pp. 56-64.
- DOLTON, P., MAKEPEACE, G. Y TREBLE, J. (1994): “The Youth Training Scheme and the School to Work Transition”. *Oxford Economic Papers*, vol. 46, núm.4, pp. 629-657.
- ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA. Series históricas 1977-1998. Comunidad de Madrid
- FREEMAN, R.B. (1980): “Why is there a Youth Labor Market Problem?”. En ANDERSON, B. E. y SAWHILL, I.V. (comp.), *Youth Unemployment and Public Policy*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, NJ.

- IGLESIAS, C. Y TOHARIA, L. (1999): “El mercado de trabajo: un análisis comparado”. En GARCIA DELGADO, J.L. (Dir.), *Estructura Económica de Madrid*. Ed. Civitas. Madrid
- INE (2000): *Módulo de transición de la educación al mercado laboral*.
- INSTITUTO VALENCIANO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS (IVIE) (2002): *Capital humano y actividad económica*. Bancaixa.
- LASSIBILLE , G.; NAVARRO, L.; AGUILAR, M.I.; y DE LA O, C. (2001): “Youth Transition from School to Work in Spain”, *Economics of Education Review*, vol. 20, núm. 2, pp.139-149.
- MARCENARO, O. y NAVARRO, M.L. (2000): “El rendimiento del capital humano por sexo en España”. *IX Jornadas de la Asociación de la Economía de la Educación*. Coordinadores. Juan Hernández Armenteros y Alicia Perangón. Universidad de Jaén.
- MARGOLIS, D.; PLUG, E.; SIMONNET, V. Y VILHUBER, L. (1999): “The Role of Earlier Career Experiences in Determining Later Career Success: an International Comparison” *TSER/STT Working Paper 99-36*, Leo-CRESEPS, Orleans.
- OCDE (2000): *De la formation initial a la vie active. Faciliter les trsitions*. OCDE, 2000.
- OCDE (1999): *Preparing Youth for the 21st Century*, Paris.
- OCDE (1998): *Perspectivas del Empleo*. Informes OCDE. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- RYAN, P. (2001): “The School to Work Transition”, *Journal of Economic Literature*, vol. 39, núm. 1, pp. 34-92.
- SAÉZ, F. (1999): “¿Por qué es tan alto el desempleo juvenil en España?”, *Cuadernos de Información Económica*, núm. 148/149, julio-agosto 1999, pp. 65-83.
- SAÉZ, F. Y SAÉZ, D. (1999): “Capital humano y cualificación laboral”. En GARCIA DELGADO, J.L. (Dir.), *Estructura Económica de Madrid*. Ed. Civitas. Madrid
- SAN SEGUNDO, M.J. Y PETRONGOLO, B. (2000): “¿Estudias o trabajas? Los efectos del desempleo sobre la escolarización”. En F. SÁEZ (coord.): *Formación y Empleo*. Colección Economía Española. Fundación Argentaria-Visor.
- VÁZQUEZ, G. Y DE LA TORRE, I. (1999): “Educación y formación”. En GARCIA DELGADO, J.L. (Dir.), *Estructura Económica de Madrid*. Ed. Civitas. Madrid